

Los servicios de inteligencia de Trujillo y Cayo Confites

*Bernardo Vega**

RESUMEN

A pesar de su reputación de alta confiabilidad y actualidad en el Caribe y Centroamérica, los servicios de inteligencia de Trujillo lograron muy pobre, falsa y atrasada información sobre los preparativos de la expedición armada desde Cuba contra Trujillo de 1947, la que más contó con probabilidades de éxito, con relación a las otras tres (Mariel 1933, Luperón 1949 y Constanza Maimón y Estero Hondo 1959), dada la cantidad de soldados, buques, aviones y armamentos con que dispuso. Una vez trasladada la expedición a Cayo Confites, en la costa norte de Cuba, el movimiento cada día sufrió más de la influencia de políticos cubanos desacreditados, ya que tan solo una pequeña minoría entre las tropas estuvo constituida por dominicanos. La mayoría eran cubanos. Un conflicto armado en La Habana a mediados de septiembre de 1947 entre miembros de la policía y el ejército cubanos selló la suerte de la expedición, al pensarse que las armas ubicadas en el Cayo iban a ser utilizadas para tumbar a un gobierno de Grau San Martín quien había sido tolerante con los preparativos de la expedición los cuales duraron unos largos y publicitados nueve meses.

Palabras clave: Rafael L. Trujillo, Cayo Confites, República Dominicana, Cuba.

* Miembro de número de la Academia Dominicana de la Historia, presidente de la Junta Directiva (2013-2016).

ABSTRACT

Despite its reputation of reliability and freshness in the Caribbean and Central America the intelligence services of the Trujillo regime obtained very poor, false and delayed information about the preparations of the armed expedition from Cuba against Trujillo of 1947, which had the highest probabilities of success, given the amount of soldiers, vessels, planes and armaments at its disposal, in comparison with the other three expeditions (Mariel 1933, Luperon 1949 and Constanza, Maimon y Estero Hondo in 1959). Once the troops were placed in Cayo Confites, on the north coast of Cuba, the revolutionary movement suffered everyday more the influence of discredited Cuban politicians given the fact that only a small minority of the troops was of Dominican origin. The majority were Cubans. The incident in Havana in the middle of September 1947 between members of the police and the Cuban army finished the perspectives of the expedition, because it was thought that the arms in Cayo Confites were going to be used against a Government of Grau San Martín who had been very tolerant of the preparations of an expedition which lasted a very long and publicized nine months.

Keywords: Rafael L. Trujillo, Cayo Confites, Dominican Republic, Cuba.

Entre enero y septiembre de 1947 se organizó en Cayo Confites, Cuba una invasión para derrocar a Trujillo que llegó a contar por lo menos con 1,500 hombres y que incluyó a veteranos de guerra norteamericanos, cubanos, dominicanos y cuatro barcos y varios aviones. A pesar de que pasaron nueve meses desde el reclutamiento inicial hasta el impedimento de salida de los barcos impuestos por la Marina de Guerra cubana, es sorprendente lo mal informado que estuvo Trujillo sobre esos planes.

El dictador contaba con informantes en la legación y consulado dominicanos en La Habana, y sus consulados en Camagüey, Santiago de Cuba, Curacao y Puerto Príncipe. Pero,

además, hacía un tiempo que había contratado a Luis Fuentes Fors, exjefe de la policía judicial durante la sangrienta dictadura cubana de Machado, pero quien fue herido de gravedad por ser delator en agosto de ese año¹. Igualmente hizo que pilotos norteamericanos veteranos de la recién terminada guerra y quienes estaban a su servicio y que incluyeron a Lorenzo «Wimpy» Berry, quien irónicamente catorce años después, ayudaría a los héroes del 30 de mayo y a Leland P. Johnston, quien en los años sesenta obtendría importantes concesiones mineras en el país por parte del gobierno de Balaguer.² Ambos fueron ordenados trasladarse a Cuba para averiguar donde se organizaba la expedición y con qué recursos contaba. El japonés George Ossawa se infiltró dentro del liderazgo dominicano en el exilio para reportar a Trujillo.³

La Embajada estadounidense en La Habana estuvo mejor informada sobre los preparativos y la ubicación de los expedicionarios, pero no pasó su información al gobierno de Trujillo. Esos preparativos fueron citados ampliamente en la prensa cubana y caraqueña. Unos puertorriqueños que se habían entrenado en Cayo Confites pero que desertaron fueron entrevistados

¹ Archivos Nacionales de los Estados Unidos, Departamento de Estado (ANEU-DE). Reporte del agregado militar norteamericano en La Habana del 5 de agosto de 1947. E incluido en Bernardo Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo. Colección de documentos del Departamento de Estado y de las fuerzas armadas norteamericanas*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1984, pp. II:541-542.

² Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. 107-110.

³ Despacho 4434 de la Embajada norteamericana en La Habana del 17 de octubre de 1947, y telegrama 4596 de la Embajada estadounidense en Puerto Príncipe del 15 de septiembre de 1947, 732, 799, en Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. I:181-185.

por la prensa en Miami.⁴ La poca información que atrasada y normalmente equivocada recibía Trujillo la pasaba inmediatamente a Washington para presionar.

Ya desde noviembre de 1946 la Embajada estadounidense en Caracas reportaba que se estaban reclutando dominicanos para la invasión y el FBI en ese mismo mes informó a Washington que los exilados dominicanos estaban comprando armas.⁵ El reclutamiento en Caracas fue citado por la prensa de esa ciudad en enero de 1947.⁶

Cuando en marzo de 1947 el Gobierno norteamericano le solicitó información a Trujillo sobre los preparativos desde territorio norteamericano para impedirlos, este tuvo que admitir que no sabía nada.⁷ Cuando en mayo Cruz Alonso, el dueño del Hotel San Luis y amigo de los exilados, viajó a Argentina para adquirir armas para la expedición, los norteamericanos se enteraron, pero el dictador lo sabría tan solo cuando estas llegaron a La Habana en julio, mes en que se inició públicamente el reclutamiento en esa ciudad momento en que, al fin, Trujillo se entera sobre el asunto.⁸ Cuando el 22 de julio más de mil reclutados salieron en tren desde La Habana hacia Holguín, Trujillo, dado que fue una noticia que salió publicada en la prensa habanera, se enteró, más cuando la propia prensa de Holguín lo reportó el día 29.⁹ Cuando el día 23 los expedicio-

⁴ Cable de Prensa Asociada desde Miami del 25 de julio de 1947, en Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. 479, 495.

⁵ Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, p. I:114.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. I:353-354.

⁸ Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. I:114, 141, 183, 188, 197, 408 y II: 646 y 808.

⁹ ANEU-DE oficio 8885 de la Embajada estadounidense en La Habana del 28 de julio de 1947, en Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:495-496 y 500.

narios se trasladan en camiones de Holguín a La Chiva, los Estados Unidos se enteran de inmediato, pero Trujillo tardó tres días en saberlo.¹⁰ La llegada de aviones al aeropuerto internacional de Rancho Boyero consignados a la expedición fue tan abierta que tanto los Estados Unidos como Trujillo se enteraron ese mismo día.¹¹

En julio circularon noticias en La Habana sobre los propósitos de la invasión y se intensificó el reclutamiento. Los barcos Berta y Aurora comprados por los expedicionarios llegaron a Nipe. Fue el momento en el que los dominicanos escogieron a cinco líderes de la expedición y solicitaron a Estimé que fuese neutral cuando las tropas llegasen a Haití. El 17 de julio el canciller cubano negó al embajador norteamericano que existiesen planes de invasión, coincidiendo con el pago de la deuda externa por parte de Trujillo.¹² Diez días después de la visita al canciller cubano el embajador norteamericano lo vio de nuevo, así como al presidente Grau quien le prometió detener la expedición.¹³ El cambio de actitud favorable a Trujillo por parte de Washington representaba su oposición a la penetración rusa en el hemisferio. Grau negó a la prensa que existiesen

¹⁰ ANEU-DE. Telegrama 9049 de la Embajada estadounidense en La Habana del 28 de julio de 1947 en *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II: 496-497.

¹¹ ANEU-DE. Telegrama 8260 de la Embajada estadounidense en La Habana del 25 de julio de 1947 en Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:478-79.

¹² ANEU-DE. Telegrama 5656 de la Embajada estadounidense en La Habana del 17 de julio de 1947 en Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. I:12, 13, 14 y II:425 y 464.

¹³ ANEU-DE. Telegrama 9050 de la Embajada estadounidense en La Habana del 28 de julio de 1947 y oficio 4235 de la Embajada estadounidense en La Habana del 4 de agosto de 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:498, 526-528.

preparativos de una expedición. Un despistado Wimpy fue enviado por Trujillo a La Habana desde donde reportó que los expedicionarios estaban cerca de Santiago de Cuba.¹⁴ El 26 de julio el embajador Ortega Frier había visitado al Departamento de Estado donde denunció la expedición.¹⁵ Al día siguiente el periódico *Miami Herald* publicó datos suministrados por desertores puertorriqueños quienes declararon que la expedición saldría desde Antilla.¹⁶

Los expedicionarios llegaron a Cayo Confites el 30 de julio. Trujillo se enteró que ya no estaban en Las Chivas tan solo el 7 de agosto, cuando la prensa norteamericana reportó que habían salido de tierra firme pero sin indicar hacia dónde.¹⁷ El 5 de agosto el cónsul dominicano en Santiago de Cuba informó erróneamente que los expedicionarios estaban en Baracoa, a 400 kilómetros de Cayo Confites y el día 12 Trujillo informó a los norteamericanos que los expedicionarios estaban en Cayo Grande de la Moa, a 320 kilómetros al oeste de Cayo Confites. Seguía dando información falsa a los norteamericanos pues el día 14 informó que los expedicionarios estaban en Baracoa y en Punta Maicí, más lejos aún de Cayo Confites, agregando que ya habían salido hacia Haití, lo que nunca hicieron.¹⁸

¹⁴ Archivo Particular del Generalísimo, Palacio Nacional. Carta de Lorenzo D. Berry Jr. a Manuel de Moya Alonso, sin fecha. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:511-512.

¹⁵ ANEU-DE. Telegrama secreto 139 de Marshall a la Embajada estadounidense en Ciudad Trujillo del 26 de julio de 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:482-483.

¹⁶ Cable de Prensa Asociada del 23 de junio de 1947 desde Miami. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:479-480.

¹⁷ *Washington Post*, agosto 7, 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:546-547.

¹⁸ Archivo Particular del Generalísimo, Ciudad Trujillo. Oficio 127 del cónsul dominicano en Santiago de Cuba del 5 de agosto de 1947.

Sería el 26 de agosto cuando la prensa norteamericana reportaría que el Departamento de Estado el 10 de agosto había negado el permiso para que un buque que estaba en Baltimore pudiese zarpar hacia Cuba con armas para los expedicionarios y fue tan solo de esa forma que Trujillo se enteró sobre ese plan.¹⁹ Las armas procedentes de Argentina llegarían al cayo en agosto, pero Trujillo tan solo supo de su salida desde Guatemala, punto intermedio. El 30 de agosto el dictador informa a los americanos que los expedicionarios estaban «en los cayos» y el último día de ese mes la Legación dominicana en La Habana reportaría que los expedicionarios estaban en Nícaro («Lengua de Pájaro»), a 320 kilómetros de Cayo Confites, donde ya llevaban un mes.²⁰

Entre enero y marzo de 1947 Trujillo inició una fuerte represión contra el Partido Socialista Popular (PSP) y Juventud Democrática y a finales de ese último mes anunció una política anti comunista.²¹ Fue el momento en que Grecia inició una guerra civil anti comunista contra Turquía y el canciller Marshall dijo que no permitiría expediciones desde territorios

Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:558, 577. ANEUD-DE. Memorándum informal del primer secretario de la Embajada estadounidense repetido por Barber y Wright.

¹⁹ Cable Prensa Asociada del 27 de agosto de 1947 citando al periódico *Baltimore Evening Sun*. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, p. II:646.

²⁰ Archivo Particular del Generalísimo. Memorándum de Hector Incháustegui Cabral, encargado de negocios de la Legación dominicana en La Habana del 31 de agosto de 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:658, 659.

²¹ Bernardo Vega, *Un interludio de tolerancia. El acuerdo de Trujillo con los comunistas en 1946*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1987.

norteamericanos contra Cuba, Venezuela o la República Dominicana,²² pues Trujillo complotaba contra los dos primeros países. Marshall pidió a Trujillo información sobre planes desde territorio norteamericano. Sería el inicio de la guerra fría y de un cambio de actitud de los norteamericanos que incluía oponerse a la penetración rusa en el hemisferio.

En mayo Trujillo criticó públicamente al comunismo, cuando previamente había flirteado con los comunistas cubanos y, fue «elegido» otra vez como presidente.²³ Un mes después fueron destruidas las sedes de Juventud Democrática y el PSP. Era parte de la nueva guerra fría.²⁴

Después que los diplomáticos ingleses informaron al embajador americano el 11 de agosto sobre la ubicación de los expedicionarios en Cayo Confites, a la luz de declaraciones dadas por marinos jamaíquinos quienes habían desertado, después de haber estado en el cayó y que habían sido reclutados en Nueva York por Ramírez Alcántara, aviones norteamericanos desde Guantánamo comenzaron a fotografiar las actividades en dicho cayó.

El 2 de agosto Juan Bosch se había reunido en La Habana con diplomáticos norteamericanos y luego confirmó a la prensa que existían preparativos para una expedición.²⁵ Ese fue el día que Alfonso Luis Fors fue tiroteado en las calles de La Habana por elementos gansteriles vinculados a cubanos en el cayó.²⁶

²² Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, p. I:8.

²³ Vega, *Un interludio de tolerancia*.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:535-537.

²⁶ Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, p. II:523. Eliades Acosta Matos y Pablo Llabre Raurell, *Fugas equivocadas. Machado, Batista y Trujillo: una historia de violencia y traición*. Santo Domingo, Archivo General de la Nación, pp. I:210-232-249.

Dos días después el embajador norteamericano se quejó de nuevo ante el canciller cubano por la existencia de los preparativos. Ese día la Legación dominicana en La Habana equivocadamente avisó que la expedición saldría desde Antilla.²⁷

El 12 de agosto el Gobierno dominicano informó al norteamericano que estaban en Cayo Grande de Moa y el día siguiente agregó que estaban en tierra firme entre Baracoa y Punta Maisí.²⁸ El 18 de agosto Genovevo Pérez, jefe del ejército cubano, negó públicamente que hubiese grupos armados listos para invadir la República Dominicana «en ningún territorio bajo su jurisdicción».²⁹ Literalmente tenía razón, pues el cayó dependía de la Marina.

El 2 de septiembre se firmó en Río de Janeiro el Tratado Internacional de Asistencia Recíproca (TIAR), un pacto de defensa mutua bajo el cual, si un país del hemisferio era atacado por otro, el resto del continente intervendría. Aunque el propósito era impedir la penetración rusa, también defendía a Trujillo de cualquier invasión que se organizara en Venezuela, en Cuba u otro país.

La Legación dominicana en La Habana reportaría el 5 de septiembre, tres días después de firmado el TIAR, que los expedicionarios estaban en tierra firme en Lengua de Pájaro y otros ya habían llegado a Haití. Ese mismo día el servicio secreto dominicano informó a Trujillo que los expedicionarios estaban en Cayo «Confettis», cuando hacía ya 35 días que se habían ubicado allí. También ese día el Gobierno dominicano informó al estadounidense que parte de los expedicionarios ya habían llegado a tres lugares diferentes en Haití, con un total de 700 hombres cuando

²⁷ Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:524, 526-528, 539.

²⁸ *Ibidem*, pp. II:566, 569.

²⁹ *Ibidem*, pp. II:599.

nunca llegarían allí.³⁰ El día siguiente el *Miami Herald* publicó que Trujillo amenazaba con bombardear La Habana.³¹

El buque Fantasma de los expedicionarios llegó a Cayo Confites el 7 de septiembre con hombres adicionales. Tres días después George Ossawa, un japonés, acompañó a Juan «Juanito» Díaz y a Buenaventura Sánchez a Puerto Príncipe para entrevistarse con Estimé³² para pedirle que no se opusiera, que los expedicionarios entrarían por su país. Era un agente de Trujillo a quien le informó de inmediato. Al día siguiente la Embajada dominicana en Puerto Príncipe se quejó por la presencia de ambos dominicanos.³³ Aviones norteamericanos seguían tomando fotografías del movimiento en Cayo Confites y Trujillo seguía dando información parcialmente falsa a los norteamericanos pues el 13 de septiembre planteó que los expedicionarios estaban en diferentes puntos, entre ellos Cayo «Confeti», Holguín, Nuevitas, Baracoa, Cabo Maisí y que otros ya habían desembarcado en Haití. La realidad es que para esa fecha todos estaban en Cayo Confites.³⁴ El día siguiente el jefe

³⁰ *Ibidem*, pp. II:686-687.

³¹ *Miami Herald*, septiembre 9, 1947, en Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo*. En aquella época los aviones militares que poseía Trujillo no contaban con capacidad de vuelo para llegar a La Habana por falta de suficientes tanques de gasolina, aun saliendo desde Montecristi hacia La Habana y regresando.

³² ANEU-DE. Telegrama secreto 334 de la Embajada estadounidense en Puerto Príncipe del 15 de septiembre de 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:717, 731-732, 799.

³³ Palacio Nacional. Archivo Particular del Generalísimo. Oficio 3049 del embajador dominicano en Washington al canciller del 13 de septiembre de 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. II:714-717.

³⁴ ANEU-DE. Telegrama secreto 4500 de McBride al Departamento de Estado del 15 de septiembre de 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. 730-731.

del ejército cubano Genovevo Pérez viajaba a Washington. Un día después tuvieron lugar los llamados «sucesos de Marianao», un tiroteo entre oficiales de la policía y del ejército. Corrió la voz de que la expedición de Cayo Confites realmente tenía como propósito tumbar al gobierno de Grau, quien pidió a Genovevo Pérez que regresara inmediatamente de Washington.³⁵ El presidente haitiano Estimé informó al norteamericano que sería neutral en cualquier conflicto en su territorio, al tiempo que pidió protección de parte de ellos.³⁶ Genovevo Pérez regresaría a La Habana en un avión militar norteamericano y el día siguiente el canciller norteamericano Marshall criticó el hecho de que un país invadiera a otro, refiriéndose al conflicto entre Turquía y Grecia, pero en América Latina se atribuyó también esa declaración al conflicto que había entre República Dominicana, Cuba y Venezuela.³⁷

Una gran cantidad de armas fueron capturadas el 20 de septiembre en una finca del ministro de Educación, José Manuel Alemán, enemigo de Genovevo Pérez y muy vinculado a la expedición de Cayo Confites, al tiempo que Genovevo Pérez pedía armas a los norteamericanos, ya que las de Cayo Confites pensaba que serían utilizadas contra el ejército cubano.³⁸ Ante el gran conflicto entre militares y policías cubanos en La Habana, Juan «Juancito» Rodríguez salió desde el Cayo el 21 a ver a Grau, coincidiendo con una acción del ejército en búsqueda

³⁵ Resumen de prensa. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. 740-741.

³⁶ APN-APG. Oficios de Hector Incháustegui Cabral de la Legación dominicana en La Habana del 20 y 21 de septiembre de 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. 746-751.

³⁷ ANEU-DE. Reporte secreto norteamericano de inteligencia del 22 de septiembre de 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. 752-754.

³⁸ ANEU-DE. Telegrama secreto 551 del 22 de septiembre de 1947 del embajador Norweb al Departamento de Estado. Vega, 1984, p. 754.

de armas en el Hotel Sevilla de La Habana.³⁹ El día siguiente el embajador norteamericano en esa ciudad reportaba el fin de la invasión.⁴⁰

En efecto, el día siguiente el presidente Grau había dado 24 horas a los expedicionarios para que salieran de aguas cubanas. Unidades de la Marina de Guerra los rodearon en Cayo Confites.⁴¹ Perseguidos por la Marina, algunos de los barcos de los expedicionarios zarparon hacia Haití, pero fueron capturados y 170 de los expedicionarios fueron trasladados en tren a La Habana.⁴² Los expedicionarios habían sido obligados a abandonar el Cayo, unos 1,500 hombres, entre los cuales probablemente no más de 60 eran dominicanos. Aun así, ese mismo día el embajador dominicano en Washington informaba a los norteamericanos que los expedicionarios estaban en Antilla, Gíbara y Baracoa.

Pronto surgirían las acusaciones. «Juancito» Rodríguez culparía a Masferrer por la captura de los barcos, citando que el gobierno de Grau había sido «tolerante», al tiempo que atribuía el fracaso a la gran demora en los preparativos. Juan Isidro Jimenez Grullón también culpó a la demora.⁴³ En efecto, estos

³⁹ ANEU-DE. Telegrama secreto 7566 de la Embajada estadounidense en La Habana del 28 de julio de 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. 760-761

⁴⁰ ANEU-DE. Telegrama 9327 de la Embajada estadounidense en La Habana del 29 de septiembre de 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, p. 778.

⁴¹ *Washington Post* octubre 5, 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. 807-808.

⁴² ANEU-DE. Oficio 10509 de la Embajada estadounidense en Caracas del 6 de octubre de 1947. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. 809-810.

⁴³ *Washington Post*, octubre 5, 1947. Declaración de Juan Rodríguez. Vega, *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. 807-808

habían durado nueve meses. En Caracas los exilados culparon al jefe del ejército Pérez Dámera por supuestamente haber tenido contacto con Trujillo a través de Fuentes Fors. Ese alegado papel del jefe del ejército cubano seguiría siendo a través de los años una de las explicaciones falsas sobre el porqué del fracaso de la expedición, pues convenía a los exilados pues no se los culpaba a ellos del fracaso.⁴⁴

Consideraciones finales

Una de las causas del fracaso fue un liderazgo dividido, ambiciones personales y la muy inoportuna crisis política cubana del día 15 de septiembre. «Juancito» Rodríguez declararía que la expedición fracasó «porque estaba formada por un 99 por ciento de lunáticos contra un cuarto por ciento de gente cuerda».⁴⁵ Los preparativos coincidieron con la Conferencia de Río que buscaba impedir cualquier incursión militar soviética en el hemisferio pero que era aplicable a cualquier otra acción militar dentro del hemisferio, incluyendo los ataques de Trujillo contra Venezuela y los ataques desde Guatemala y Cuba contra Trujillo. Los preparativos fueron casi públicos y tardaron nueve meses, iniciándose en enero de 1947 y terminando a finales de septiembre. La expedición habría tenido que esperar el final de la Segunda Guerra Mundial y gobiernos amistosos en Guatemala, Cuba y Venezuela.

⁴⁴ Tulio Arvelo, *Cayo Confites y Luperón memoria de un expedicionario*. Santo Domingo, Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1982, p. 67. Nicolás Silfa, *Guerra, traición y exilio*. Barcelona, [s.e.], 1980, p. 204.

⁴⁵ *Washington Post*, octubre 5, 1947.

¿Hubiese tenido éxito la expedición? Lescot dio US\$ 25,000 a Bosch y «Juancito» Rodríguez aportó mucho dinero.⁴⁶ Los barcos tardaron en llegar y Trujillo amenazó con invadir la Venezuela de Betancourt y bombardear La Habana, aunque sus aviones por falta de gasolina no hubiesen podido llegar hasta allí. Tanto Rolando Masferrer, como Eufemio Fernández y Manolo Castro una vez se ubicaron los expedicionarios en el cayó tuvieron una enorme influencia, opacando a los dominicanos. Varios autores citan los problemas de Bosch con los líderes cubanos. Pedro Mir y Tulio Arvelo encontraron a Bosch en el extremo del cayó en una hamaca con una pistola al alcance de la mano debido a rumores de que sería asesinado. Circuló profusamente la frase de Bosch: «Me podrán matar en el cayó pero yo soy un muerto muy hediondo». Nicolás Silfa describe que entre Rolando Masferrer y Juan Bosch existía desde hacía años una enemistad persona y política irreconciliable y que a Bosch para protegerlo lo vigilaban 24 horas al día. Ángel Miolán, Miguel Ángel Ramírez Alcántara, Federico Guerrero y otros. Menciona que Masferrer propuso a Juancito Rodríguez que Bosch fuese asesinado, pero esto fue rechazado comprometiéndose con Rodríguez que «el fusilamiento de Bosch se efectuaría tan pronto como la invasión pisara playa dominicana pues si se le dejaba vivo Bosch se apoderaría de todo el movimiento». Según Silfa esto le fue confesado en la intimidad por Rodríguez en Guatemala en 1948.⁴⁷

En julio el embajador estadounidense le mencionó en dos ocasiones diferentes al canciller cubano lo de la expedición diciendo que afectaba la paz hemisférica y el último día de ese

⁴⁶ Bernardo Vega, *La agresión contra Lescot. Trujillo y Haití, Vol. III, 1939-1946*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 2007, pp. 317-319.

⁴⁷ Arvelo, *Cayó Confites y Luperón...*, p. 67; Nicolás Silfa, *Guerra, traición y exilio...*, p. 204.

mes el embajador vio al presidente Grau quien le prometió parar la expedición, la cual era un secreto a voces sobre todo después que los puertorriqueños dieron sus declaraciones a la prensa de Miami. En ese mes de julio el embajador dominicano en Washington denunció la invasión «comunista». Según la Embajada estadounidense la inteligencia de Trujillo «fue mucho más pobre que lo que se creía».⁴⁸

Se proyectaban ataques anfibios y aéreos. Según la Embajada estadounidense en Caracas la expedición «debió haber tenido éxito», pues contaba con suficientes equipos, armas, municiones y soldados, aunque los aviones habían sido incautados por el ejército cubano y no contaban con bombas. Uno de los dominicanos vinculados a la expedición, el poeta Pedro Mir, años después escribiría: «Los factores de la política cubana del momento habían encontrado en la ilusión de los dominicanos una oportunidad magnífica para convertir la expedición dominicana en expedición cubana (...). Cayo Confites fue un fracaso y como tal no ha podido merecer sino el olvido». Cita que entre los 1,300 expedicionarios no había más de 300 dominicanos.⁴⁹

Bibliografía

Archivos

Archivo del Palacio Nacional. Archivo Particular del Generalísimo (APN-APG). Luego trasladado al Archivo General de la Nación (AGN).

⁴⁸ ANEU-DE. Informe del teniente coronel Edward Casey de la Embajada estadounidense en La Habana del 2 de octubre de 1947. *Los Estados Unidos y Trujillo...*, pp. 803-804.

⁴⁹ Pedro Mir, «Artículos». *Revista Ahora*, Santo Domingo, agosto 7 y 14, 1972, pp. 456 y 457.

Correspondencia desde la Legación dominicana en La Habana.
Correspondencia desde la Embajada dominicana en Washington.
Correspondencia desde la Legación dominicana en Puerto Príncipe.

Correspondencia desde la Secretaría de Estado de la Presidencia.
Correspondencia del cónsul dominicano en Santiago de Cuba.
Archivos Nacionales de los Estados Unidos. Departamento de Estado (ANEU-DE).

Correspondencia desde la Embajada estadounidense en La Habana.

Correspondencia desde la Legación norteamericana en Puerto Príncipe.

Correspondencia desde la Embajada estadounidense en Caracas.
Correspondencia desde el Departamento de Estado.

Libros

Arvelo, Tulio. *Cayo Confites y Luperón. Memorias de un expedicionario*. Santo Domingo, Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1982

Acosta Matos, Eliades y Llabre Raurell, Pablo. *Fugas equivocadas. Machado, Batista y Trujillo. una historia de violencia y traición*. Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2019.

Silfa, Nicolás. *Guerra, traición y exilio*. Barcelona, [s.e.], 1980.

Vega, Bernardo. *Los Estados Unidos y Trujillo, 1947. Colección de documentos del Departamento de Estado y de las Fuerzas Armadas Norteamericanas*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1984, 2 volúmenes.

Vega, Bernardo. *Un interludio de tolerancia. Acuerdo de Trujillo con los comunistas en 1946*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1987.

Vega, Bernardo. *La agresión contra Lescot. Trujillo y Haití, Vol. III, 1939-1946*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 2007.

Revistas

Ahora, Santo Domingo.

Carteles, La Habana.

Bohemia, La Habana.

Periódicos

Prensa Asociada.

Washington Post.

Baltimore Evening Sun.

Miami Herald.